
GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.

ACADEMIA DE MEDICINA.

SESION DEL 22 DE MARZO DE 1882.—ACTA NÚM. 25, APROBADA
EL 29 DEL MISMO.

Presidencia del Sr. Dr. Lavista.

(CONTINÚA.)

El Sr. CARMONA.—En muchos casos vi desarrollarse en la superficie de las orinas envejecidas los mohos comunes que con frecuencia aparecen en los líquidos en putrefacción, y que pertenecen por lo común á las *mucorineas*. En una ocasión apareció en una de las orinas un hongo de otro género, cuyos esporos eran muy voluminosos y hogoideos. Desgraciadamente al tomar un fragmento de él, moví la masa en su totalidad, é inmediatamente se marchitó la criptógama, y no pude ya estudiarla convenientemente. Yo que sabia que hay ciertos hongos que tienen diferentes fases, sospeché que el organismo que estudiaba fuera una segunda fase del hongo de la fiebre amarilla, y así lo manifesté á los estudiantes al darles cuenta de mis trabajos.

Refiero este detalle á la Academia para que se vea que no tenia ninguna idea preconcebida, y que manifestaba los hechos tales como los iba observando.

Yo habia notado que dejando evaporar una orina de las que yo estudiaba, quedaba un residuo amarillento, que envolvía las granulaciones características. Al principio creí que esta masa amarillenta estaba formada por el protoplasma de los esporos, y así lo anuncié en mis lecciones; pero más tarde pude notar que la referida sustancia amarillenta se componía de los pequeños puntos brillantes, que dotados de movimientos propios habia visto en las orinas. Bastaba poner una gota de agua destilada entre los dos vidrios de la preparación para ver aparecer inmediatamente por millares los puntos brillantes y amarillentos con sus movimientos característicos. *Esto lo he visto en todas las orinas que vienen de enfermos de fiebre amarilla y nunca en orinas comunes.*

Este resultado nos viene á demostrar que esos pequeños puntos brillantes no son las bacterias comunes de la putrefaccion, supuesto que Pasteur nos ha demostrado que los organismos generadores de la putrefaccion son anaerobios, es decir, que no soportan la accion del oxigeno del aire; mientras que los que yo vengo describiendo forman masas perfectamente desecadas, permanecen así meses enteros, y tan pronto como se les pone en contacto con el agua destilada se les ve recobrar rápidamente sus movimientos y toda su vitalidad.

En una copa en que guardaba un residuo semejante al que he venido describiendo, vi aparecer poco á poco una película blanquecina que partiendo del nivel superior de la masa amarillenta se levantaba sobre las paredes de la copa en toda su circunferencia. Dejé desarrollar este nuevo organismo, observándolo de tiempo en tiempo. En él pude notar: primero, que los más gruesos tubos miceliales estaban formados por la misma masa amarillenta que se encontraba en el fondo de la copa; segundo, que en el espesor de la misma masa amarillenta habia un gran número de las granulaciones que habian crecido notablemente, y que de su circunferencia brotaban uno ó dos tubos miceliales rudimentarios; tercero, que de los gruesos tubos miceliales amarillentos se desprendian tubos de segundo orden que á su vez se subdividian para formar una red complicada; cuarto, que muchos de los tubos terminales se dilataban en oogonos que crecian poco á poco; quinto, que de estos oogonos se desprendian unas grandes celdillas perfectamente llenas de granulaciones transparentes y amarillentas; sexto, que haciendo pasar una gota de agua destilada entre los dos vidrios de la preparacion se veían aparecer un gran número de granulaciones brillantes enteramente iguales á las que habia visto en las orinas, y dotadas de sus movimientos característicos; sétimo, que á medida que aparecian libres las granulaciones amarillentas, las celdillas que las contenian se iban vaciando poco á poco hasta quedar muchas de ellas reducidas á su cubierta. En una palabra, en este organismo que fué examinado por una multitud de personas encontré todos los elementos que he procurado representar en las láminas que tuve el honor de hacer ver á los miembros de esta Academia.

Nótese que el hongo que vengo describiendo no se desarrolló en una orina ú otro líquido en putrefaccion, sino que vino apareciendo poco á poco en una masa perfectamente desecada y adhiriéndose á los bordes de la copa; nótese además, que en dicho hongo he encontrado reunidos todos los elementos que ántes habia visto diseminados en el organismo de los enfermos de fiebre amarilla, á saber: los tubos miceliales, los pequeños cuerpos brillantes dotados de movimientos propios y con la propiedad de irse trasformando poco á poco en celdillas esféricas, los sacos zoosporangiales vacíos, representaban evidentemente las celdillas periformes que yo habia descrito en las orinas, etc.

Despues me ocurrió inocular este hongo en los animales vivos, y entónces pude ver la rapidez con que se reproducia en la economía haciendo que la ori-

na de estos animales se cargara rápidamente de los mismos elementos que se ven existir en las orinas de los enfermos de la fiebre amarilla.

No cansaré más á la Academia en relatarle paso por paso todos los detalles de mis estudios, pero he querido que mis compañeros se convenzan de que la marcha de mis estudios ha sido muy diferente de la que ha supuesto el Sr. Alvarado, y que por mucho que repugne este señor el método de observacion, ésta ha sido mi única guia, y ella ha sido la que me ha guiado en todos mis pasos.

Termino suplicando al Sr. Alvarado que así como yo le he contestado punto por punto á las observaciones que me ha hecho, suponiéndome en determinado camino, se sirva considerar la cuestion é impugnarla, no bajo el punto de vista que él ha considerado, sino en el verdadero terreno que yo me coloqué.»

Concluido el discurso del Sr. Carmona, el Sr. Presidente presentó á la Academia al Sr. Dr. Francisco Marin, socio corresponsal en Puebla, quien concurría á la sesion.

Se leyeron los turnos de lectura, tocando para el dia 29 por la seccion Historia Natural al Sr. Dr. Manuel Villada: para el dia 12 de Abril por la de Física y Química al Sr. Dr. Maximino Rio de la Loza, y por la de Anatomía al Doctor Tobias Núñez.

Se levantó la sesion á las diez y veinte minutos de la noche, habiendo asistido á ella los Sres. Alvarado Ignacio, Andrade, Bandera, Caréaga, Carmona y Valle, Egea, Gómez, Laso de la Vega, Lavista, López y Muñoz, Lucio, Lugo, Marin, Muñoz, Ortega Reyes, Orvañanos, Reyes Agustín, Ruiz Sandoval, Segura, Semeleder, Vértiz y el primer Secretario.

SESION DEL 29 DE MARZO DE 1882.—ACTA N.º 26, APROBADA EL 12 DE ABRIL
DEL MISMO AÑO.

Presidencia del Sr. Dr. Lavista.

Se abrió la sesion á las siete y treinta y cinco minutos de la noche, dándose lectura á el acta de la anterior, que quedó aprobada sin discusion.

Se dió cuenta en seguida con las publicaciones recibidas en la semana.

NACIONALES.

«La Escuela de Medicina,» tomo III núm. 17.

«La Independencia Médica,» tomo II núm. 44.

«El Minero Mexicano,» tomo IX núm. 1.